

proyecto político, tan vigente hoy como en los remotos tiempos escudriñados pacientemente por el maestro Molina. El socialismo, presentado por él, adquiere legitimidad histórica y respetabilidad, máxime si se tiene presente que el autor, con su honesta hoja de vida política, es uno de sus símbolos vivos. De esta forma el maestro Molina cumple con los objetivos que se propuso al elaborar esta obra. Corresponde a los investigadores sociales, y en general a los interesados en las ideas políticas, profundizar, o incluso rebatir, los elementos que estudiosos como Gerardo Molina aportan al conocimiento histórico del país.

MAURICIO ARCHILA NEIRA

Tintineante historia

Pensamiento y política monetaria en Colombia 1886-1945

Mauricio Avella Gómez

Contraloría General de la República, Bogotá, 1987, 388 págs.

Los estudios que aspiran a indagar aspectos relacionados con la historia de la moneda y la banca en Colombia, son escasos en nuestra historiografía económica. Este es el tema del trabajo de Mauricio Avella Gómez. Publicado bajo los auspicios de la Contraloría General de la República, su autor busca aproximarse "al pensamiento, las instituciones y la política monetaria en Colombia, a lo largo del medio siglo transcurrido entre 1886 y 1945".

Dividido en cuatro partes, el estudio abarca un largo período en la evolución de la moneda y de las instituciones bancarias, que va desde las medidas monetarias establecidas por el gobierno de Rafael Núñez, en 1886, hasta la coyuntura de la segunda guerra mundial, en 1945.

En la primera parte, titulada "Del papel moneda a la moneda de papel (1886-1923)", basándose en escritos

de autores del período, tales como Miguel Samper y Miguel Antonio Caro, recoge los aspectos centrales de las controversias suscitadas en torno al billete emitido por el Banco Nacional, esto es: la naturaleza del papel moneda, de la convertibilidad, el curso forzoso de dichos billetes y la libre estipulación de la moneda.

Recoge, también en esta primera parte, los elementos esenciales de las modificaciones institucionales que antecedieron a la reforma de 1923, dedicando atención a las reformas de 1903 y 1909, que crearon, respectivamente, la Junta Nacional de Amortización y la Junta de Conversión. Hace aquí referencia a los debates que antecedieron a la reforma propuesta por la misión Kemmerer, así como a los antecedentes de la reforma financiera de 1923. Presenta, así mismo, en ocho cuadros, los esquemas de organización bancaria propuestos al congreso entre 1917 y 1922, señalando cómo los trazos fundamentales de la ley 25 de 1923 ya se divisaban en los citados proyectos.

En la segunda parte —tal vez la más enriquecedora, dada la poca atención que ha recibido la misión Kemmerer en nuestra historiografía económica—, rescata las fuentes del pensamiento de Edwin Walter Kemmerer. Utilizando en gran medida los escritos de Kemmerer, muestra cómo las ideas del director de la misión se originaban en el pensamiento clásico y en el enfoque neoclásico acerca del patrón oro internacional y en los legados de las dos principales escuelas bancarias del siglo XIX, la *Currency School* y la *Banking School*. La influencia de la doctrina "ortodoxa" de la moneda y la teoría bancaria de los siglos XVIII y XIX irían a verse en la reforma financiera de 1923. Esta preocupación por rescatar los legados de la teoría clásica y de las escuelas bancarias del siglo XIX, es uno de los aportes de la obra. Como bien lo señala Mauricio Avella, "los temas medulares de la discusión moderna acerca de la naturaleza del dinero y del crédito, de sus funciones y de su relevancia en el sistema económico habían sido intuitos, iniciados, y en muchos casos dominados por los escritores clási-

cos sin la complejidad de las exposiciones actuales" (pág. 149). Para mayor comprensión del lector, se incluyen tres apéndices interrelacionados. El primero se refiere a cómo se concebía un banco nacional en los textos de la teoría bancaria. El segundo, es el "Banco de Reserva" visto por los autores de la teoría bancaria. El tercero, alude a los aportes de las escuelas bancarias del siglo XIX.



El auge y el colapso del patrón monetario constituyen el tema de la tercera parte del libro. En ésta se señalan los puntos más destacados de la política económica y del pensamiento monetario en la coyuntura de 1923 a 1931 y en la etapa de 1932 a 1938. Esta coyuntura, que se inicia en 1923 con el Banco de la República, se caracteriza por el predominio de los enunciados que definen el patrón de cambios restringido. El final de la coyuntura, 1931, estará determinado por el desconocimiento de aquellos postulados básicos. El eclipse del patrón oro quedará definido en la sustitución del criterio de las "reglas de juego" por el criterio de la "política económica" orientada por el Estado.

El autor investiga el papel del Banco de la República, los rasgos de la política crediticia, la intervención del Banco de la República en el mercado cambiario y la controversia en torno al papel de dicho banco como prestamista de última instancia. Esto en el período de auge de 1923 a 1928. Luego pasa a exponer las medidas orientadas a sortear la crisis de 1929 y la reforma financiera de 1931, el establecimiento del control de cambios y el reconocimiento de la pérdida de la vigencia de los principios del patrón oro. Finalmente, señala

los hechos salientes de la política económica anterior a la segunda guerra, particularmente en el "programa reflacionista" adelantado entre 1932 y 1934, cuyo eje central fue el Banco de la República.

En la cuarta y última parte se presentan "esquemáticamente" los rasgos más destacados de la política económica y del pensamiento monetario en la coyuntura de la segunda guerra.

En un anexo titulado "La definición del dinero en Colombia 1923-1950", el autor expone un doble propósito: "seguir de cerca las definiciones de dinero empleadas en Colombia entre 1923 y 1950 y explicar las metodologías usadas en el trabajo para medir los conceptos monetarios referidos a aquel período" (pág. 319).

Al finalizar el libro queda la impresión de que se intentó revisar demasiados períodos en la historia monetaria del país. Y esto hace que su lectura sea en ocasiones irritante, dados los diferentes temas que abarca. Tiene, además, como fuente principal, los "hechos monetarios" o períodos definidos formalmente por la política del Estado, olvidando que existe una distancia entre las legislaciones y debates y las prácticas específicas y concretas de los asuntos bancarios y monetarios.

Con todo, trabajos como éste son una gran contribución en el difícil tema de la moneda. Será, sin duda, referencia obligada para futuros trabajos en este campo. Como anota el gran historiador Pierre Vilar, "adquirir una cultura histórica sobre la moneda es quizá una de las condiciones previas a todo intento de análisis económico". Tras lo cual advierte: "A decir verdad, nada es más peligroso que la ilusión de la 'novedad', la cual no suele ser otra cosa que la ignorancia de la historia. No es que la historia tenga por objeto probar que nada es nuevo. Pero ocurre que a veces demuestra que no todo es tan nuevo como imagina la opinión corriente".

MARÍA MERCEDES BOTERO

Resultado de un debate

¿Hacia un nuevo modelo de desarrollo?

Un debate

Varios

Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1987

En 1986 fue publicado el libro *Hacia una renovación del crecimiento económico en América Latina*, cuyos autores son los distinguidos economistas Bela Balassa, Gerardo M. Bueno, Pedro Pablo Kuczynsky y Mario Enrique Simonsen. Patrocinaron dicho estudio el Colegio de México y la Fundación Getulio Vargas. El libro intentó dar una respuesta a la pregunta de por qué América Latina se ha ido quedando rezagada en la senda del desarrollo económico a partir de la segunda guerra mundial, lo cual resulta evidente cuando se compara su crecimiento con el de otras zonas geográficas, como el sudeste asiático, y algunos países de la Europa mediterránea.

La tesis de Bela Balassa y asociados es relativamente simple: América Latina ha ido perdiendo terreno en el camino del desarrollo porque no ha sabido afrontar con decisión el proceso de apertura de sus economías al comercio internacional; porque la actividad del Estado ha sido

excesiva, sofocando en muchas ocasiones la iniciativa privada; y en fin, porque el excesivo énfasis en la sustitución de importaciones le ha hecho mantener equivocadas políticas cambiarias que a menudo han conducido a la sobrevaloración de las monedas nacionales, creando graves distorsiones al funcionamiento de las economías domésticas.

Con el objeto de discutir este importante libro, la Universidad de los Andes y Fedesarrollo convocaron el año pasado en Paipa un seminario al que concurrieron reputados economistas colombianos, cuyas ponencias han sido recogidas en el libro *¿Hacia un nuevo modelo de desarrollo? Un debate*.

El interés del libro —que, obviamente, debe leerse en concordancia con el ya citado *Hacia una renovación del crecimiento económico en América Latina*— reside en que sometido a la óptica de la realidad y de la experiencia colombianas las tesis del estudio de Bela Balassa y demás autores, estudio que forzosamente contiene planteamientos de tipo general que, al confrontarse con la realidad de un país determinado, como Colombia en este caso, resultan o desvirtuadas o atenuadas.

El libro de Bela Balassa es una presentación atrayente de lo que viene siendo en los últimos años el discurso

